

# 0005TAR WARS0000

Olivetti Divisumma 24



Curta Type I



Facit Nt

Las **calculadoras mecánicas o electromecánicas** que con limitaciones de prestaciones y velocidad eran la única herramienta de cálculo automático disponible hasta mediados de los años 60, se dejaron de vender de la noche a la mañana, a principios de los 70, al divulgarse las calculadoras electrónicas, haciendo desaparecer a las empresas, cuyos nombres hoy nadie recuerda (Marchant, Friden, Brunsviga, Ohder, Minerva, Thales, Monroe, Triumphator, Curta, Facit, Busicom...). Durante un siglo las habían desarrollado, perfeccionado y distribuido, pero salvo Olivetti y Olympia, ninguna sobrevivió, incapaces de adaptarse al radical cambio tecnológico tan diferente de la manufactura de piezas mecánicas.

Asimismo, **la regla de cálculo**, herramienta centenaria para el cómputo de funciones trigonométricas y logarítmicas, usadas por la ciencia e ingeniería, se abandonó completamente entre 1972 y 1974.



Al calor de una gran demanda insatisfecha, dispuesta a pagar altos precios y generadora de enormes beneficios, se creó un nuevo mercado que atrajo a numerosas empresas del sector electrónico y originó el nacimiento de otras muchas. A finales de los 70 habían producido calculadoras más de **800 fabricantes**, (entre ellos al menos cuatro españoles) con miles de modelos. Todos ellos hacían uso de los mismos circuitos integrados (CI), suministrados por apenas un puñado de fabricantes, que no daban abasto para poder entregar a tiempo los pedidos, lo que incentivó la implantación de nuevas plantas de fabricación de CI y el rápido desarrollo de esta tecnología.

Pero tan fulgurantemente como emergieron, la mayor parte de empresas fabricantes desaparecieron al poco tiempo, enterradas por una segunda extinción masiva. Esta vez la causa fue, por un lado, la vertiginosa caída de unos **precios inicialmente muy altos**, provocada por la entrada de innumerables agentes atraídos por el floreciente y rentable mercado, y, por otro lado, la imposibilidad de amortizar las enormes inversiones en sus fábricas debido a la **constante aparición de nuevos modelos**, con circuitos integrados más potentes y baratos, en plazos menores a 12 meses, que dejaban obsoletas todas las existencias anteriores sin posibilidad de venta.

En esta auténtica burbuja o **Guerra de las Calculadoras** sólo sobrevivirán unas pocas, entre las que encontramos las cuatro grandes que aún conocemos hoy en día: **Texas Instruments (TI)**, **Hewlett Packard (HP)**, **Casio** y **Sharp**, seguidas a distancia por **Canon**, **Toshiba**, **Citizen** (todas ellas, salvo las dos primeras, de matriz japonesa).



Bowmar 901B\*  
(sep 1971)



Vanguard X800\*  
(Esp 1972)



TI-2500 (1972)



Laurita (Esp 1979)